

## **Fuerzas que me habitan.**

### **Exposición de Eli Tulián en la galería Xavier Fiol de Madrid.**

De la colisión consigo misma, de esa diatriba de fuerzas que la habitan, surgen las piezas de esta exposición, la primera individual de la artista Eli Tulián en la que promete ser una carrera vertiginosa que hay que seguir de cerca. La obra de arte es, cuando merece ser llamada así, el escenario de un campo de batalla donde emiten su destino de inmolación los rescoldos del combate. Cuando el campo aparece yerto, o impostado por elementos de un montaje *ad hoc*, entonces se está en otro mundo de la manifestación plástica, que nadie debe confundir con el citado. Que el resultado resulte agradable a la vista no es garantía de que contenga la carga de la tensión artística.

“Fuerzas que me habitan”, conformada por dos grandes piezas y una de formato menor, todas ellas esculturas planas compuestas por piezas que se citan en torno a un invisible punto de fuga, es un claro y magnífico ejemplo de ese combate que es el arte de verdad. Se podría decir que estamos ante una manifestación confesional en modo abstracto, una novedad en el panorama del arte contemporáneo, donde el abstracto, en general, deposita sus aspiraciones en la cuestión formal, buscando composiciones equilibradas y de lenguaje autónomo. Eli Tulián, en cambio, arriba al discurso abstracto desde lo confesional, lo que impregna de emoción cada partícula del aura de la obra.

Algunas formas envolventes recuerdan a las del alemán Frank Nitsche, sólo que, como digo, aquí hay sangre, carne y pulsión. La riqueza de la textura cromática también me hace recordar piezas de pintura abstracta de otro artista alemán, Gerhard Richter, tan citado, pero, como digo, su emparentamiento es puramente formal —lo cual lo dice todo en relación con la increíble maestría que denota la artista en la factura de sus obras.

El arte abstracto confesional acaba de hacer su irrupción, y aventuro un apasionante y esperanzador futuro a su impulsora, Eli Tulián. Entre otras cosas porque (el futuro) le pertenece.

Carlos Jover